

¿Cómo podemos guiar a los niños a Cristo?

Ya hemos tratado cada parte de la lección Bíblica. La última parte era la invitación, invitando o llamando a los estudiantes no salvos al arrepentimiento y a la fe en Cristo. En esa invitación, el maestro dijo a los niños que deseaban recibir a Cristo que se dirijan a cierto lugar, así él podría reunirse allí con ellos y ayudarles con más enseñanza y con oración. La invitación es a menudo la última o casi la última parte del programa propiamente dicho de la escuela dominical. Sin embargo, si algunos niños responden a la invitación y van al lugar señalado, el trabajo semanal del maestro todavía no ha acabado. Debe permanecer después de la escuela dominical e intentar guiar a aquellos que respondieron a Jesús. Este capítulo nos enseñará cómo orientar y guiar a aquellos que respondieron.

AYUDANDO A AQUELLOS QUE NO RESPONDIERON A LA INVITACIÓN

Si el maestro tiene la oportunidad de tratar con aquellos que respondieron después de la escuela dominical, puede ser una ayuda inmensa si hay dos maestros, o por lo menos un maestro y un ayudante. Uno de los maestros guiará a quienes hayan respondido a Cristo, y el otro maestro o ayudante permanecerá con los otros niños. Aun cuando la escuela dominical haya finalizado, los otros niños necesitan a alguien para quedarse con ellos, o seguirán al grupo de aquellos que han respondido y causarán confusión. Este tiempo “después de la escuela dominical” proporciona una oportunidad excelente para el segundo maestro o ayudante para orar con los que ya son creyentes, sobre los problemas de sus vidas cotidianas. Por ahora deseamos decir solamente que este trabajo con los que ya son cristianos es también una gran ayuda para el maestro que está intentando guiar a Cristo a aquellos que han respondido a la invitación. Puesto que alguien está prestando especial atención a los que ya son creyentes, no irán rápidamente a molestar al grupo que respondió a la invitación. Esto hará más fácil al maestro mantener la atención de ese grupo. Y dado que no vendrán otros más a unirse a ellos, será más fácil para él distinguir quién realmente está respondiendo a la invitación y quién realmente ha recibido a Cristo ese día.

AYUDANDO A QUIENES RESPONDIERON A LA INVITACIÓN

En primer lugar, el maestro debería alejar a los niños de la iglesia y del otro grupo de niños. Los dos grupos no deberían poder oírse fácilmente unos a otros, y si pueden no estar a la vista de los otros, es incluso mejor. Cuando los sitúan de modo que no se incomoden unos con otros o a los adultos que acuden a la adoración, el maestro puede continuar con la enseñanza.

1. El maestro debe explicar el plan de salvación a todos los que han venido, usando las tarjetas explicativas si están disponibles, o alguna otra ilustración.

Las tarjetas explicativas para el plan de salvación, producidas por 'Every Child Ministries' poseen estas divisiones principales: Una breve enseñanza, explicando el dibujo que aparece en el frente de la tarjeta, los versículos de la Biblia que apoyan la enseñanza, y preguntas que el maestro puede hacer a los estudiantes para evaluar su comprensión.

La última tarjeta explicativa es diferente a las otras. En lugar de la enseñanza, proporciona una breve oración modelo, para dar una idea de cómo puede orar un niño que desea recibir a Cristo como el Salvador. El maestro puede utilizar el modelo para rezar o el niño puede hacer su propia oración.

2. El maestro debe preguntar quién ya ha recibido a Jesús y quién está listo para recibirlo hoy.

Antes de pedir a los niños que oren, el maestro debe hablar con cada uno individualmente tanto como su número lo permita, para ver si ya han recibido a Jesús o si desean hacerlo hoy. Algunas veces, los niños responden a la invitación porque simplemente desean ver las tarjetas de las que pudieron haber oído hablar a otros niños, o porque realmente no entendieron la invitación. Si algunos ya han recibido al Señor y están seguros de ello, sólo rece una oración de acción de gracias con ellos. Si necesitan recibir al Señor, asegúrese de que la oración que realizan pida por la salvación, no sólo por otras cosas generales.

Al preguntar quién ya ha recibido a Jesús, el maestro podría decir algo como esto: "Como han escuchado en esta enseñanza, algunos de ustedes

pueden haberse dado cuenta que han recibido a Jesús como el Salvador mientras hemos estado hablando. Otros de ustedes pueden haberse dado cuenta de que todavía no han recibido a Jesús, pero les gustaría hacerlo hoy. Para ayudarles mejor, necesito saber si ya han recibido a Jesús, o quisieran recibirlo hoy. Cuando les pregunto, me pueden contestar “Ya lo he recibido”, o “Deseo recibirlo hoy”. Si respondieron de ambas formas, separe en dos grupos.

Procedimiento para los que desean recibir a Jesús hoy por primera vez:

a. Pregunte si tienen dudas sobre la enseñanza que usted ha dado (la enseñanza del plan de salvación de las tarjetas). Si hacen preguntas pertinentes, contésteles cuidadosamente y asegúrese de que comprendan. Posponga cualquier pregunta no relacionada hasta que haya terminado.

b. Pregúnteles si quieren orar para recibir a Jesús ahora. Si los niños eligen rezar sus propias oraciones, pídale que oren en voz alta “así sabrá cuándo han terminado y así puede agregar su amén.” Asegúrese de que estén orando para la salvación y no sólo oraciones generales por otros asuntos. Si siguen la oración en la tarjeta, cerciórese de que comprendan que no es simplemente decir una oración, sino la fe de su corazón en Jesús y su decisión de confiar en Él para que los salve. Guíelos en la oración frase por frase, deteniéndose después de cada frase para que puedan repetirla y hacerla propia.

c. Después de que hayan orado, pregunte a los niños:

¿Qué has hecho por Jesús?

Cualquiera de estas respuestas o respuestas similares pueden ser adecuadas: “Tengo puesta mi confianza en Él, he creído en Él, le he pedido que me salve, he tomado la decisión de seguir a Jesús.” Si contestan, “He orado” pregúnteles qué oraron.

¿Qué ha hecho JESÚS por ti?

Cualquiera de estas respuestas o respuestas similares pueden ser adecuadas: “Él me ha salvado, Él me ha perdonado, Él me ha hecho un cristiano, Él me ha dado una nueva vida,” etc.

d. Déles un versículo de confianza, como Juan 1:12, Juan 3:15, Hebreos 13:5, o Juan 6:37 b.

Pregúnteles lo que dice el versículo, puesto que han recibido a Jesús como su Salvador.

e. Anote sus nombres y direcciones, y prométales orar por ellos. Esta lista también le ayudará más adelante en el seguimiento. Si no los conoce como niños de las familias de la iglesia, descubra las características religiosas de la familia.

f. Si son de una religión no-bíblica, acláreles que el darle su nombre no los inscribe en la clase bautismal. Cerciórese de que sus familias entiendan esto si piensa que podría ser un problema. Después cumpla su palabra. No aliste a los niños para el bautismo sin el permiso de sus padres.

**¡LOS NIÑOS HAN INGRESADO A LA FAMILIA DE DIOS!
¡REGOCÍJENSE!**

¡Guíe a los niños a Jesús!

REPASEMOS:

A la hora de guiar a los niños a Cristo, ¿cuál es la importancia de contar con dos maestros o un maestro y un ayudante?

.....
.....

¿Qué harán los niños después de la escuela dominical si no responden a la invitación?

.....
.....

¿Cuándo el maestro está frente al grupo que ha respondido a la invitación, qué debería hacer primero? ¿Por qué?

.....
.....

Al conducir a los niños a Cristo con las tarjetas de ECM, la última es diferente de las otras. ¿Para qué es la última tarjeta?

.....
.....

¿Después de enseñar el plan de salvación, qué debería preguntar el maestro para determinar si algunos de los niños ya han recibido a Jesús? Escriba las palabras exactas que podría utilizar con los niños:

.....
.....

¿Si un niño desea recibir a Jesús hoy, qué debería estimularlo a hacer?

.....

¿Después de que un niño haya recibido a Jesús, qué dos preguntas debería hacerle el maestro?

.....
.....
.....
.....

De dos razones por la cuales es importante anotar el nombre, la dirección, y la religión de los niños que reciben a Jesús.

.....
.....
.....
.....

Tomás condujo a cinco niños a Cristo que eran de una iglesia que no practicaba enseñanzas bíblicas. Los inscribió para la clase bautismal de su iglesia. ¿Qué equivocación cometió, y qué debería haber hecho?

.....
.....

PONGÁMOSLO EN PRÁCTICA

Reúna a un grupo pequeño de niños de su aldea o vecindario, y enséñeles las tarjetas del Plan de Salvación como una lección. Vea si puede guiar a alguno de ellos a Cristo siguiendo las sugerencias de este capítulo.